

Los defectos cardíacos de nacimiento son el defecto de nacimiento más común. Con los avances en la atención y los tratamientos médicos, los bebés con defectos cardíacos de nacimiento tienen una vida más larga y saludable.

Los defectos cardíacos de nacimiento están presentes al nacer y pueden afectar la estructura y el funcionamiento del corazón del bebé. Pueden afectar la forma en que fluye la sangre por el corazón y al resto del cuerpo. Los defectos cardíacos de nacimiento pueden variar de leves (como tener un pequeño orificio en el corazón) a graves (como tener partes del corazón mal formadas o faltantes).

Aproximadamente uno de cada cuatro bebés nace con un defecto cardíaco de nacimiento grave. Bebés con defectos cardíacos de nacimiento graves necesitan operaciones u otros procedimientos en el primer año de vida.

Los signos y síntomas de los defectos cardíacos de nacimiento dependen del tipo y la gravedad de cada defecto en particular. Algunos defectos podrían tener pocos signos o síntomas o ninguno. Otros podrían hacer que el bebé tenga los siguientes síntomas:

- Uñas o labios azulados
- Respiración rápida o dificultad para respirar
- Cansancio al alimentarse
- Somnolencia

Es importante que los padres de niños con defectos cardíacos y que los adultos que viven con un defecto de este tipo hablen con un médico del corazón (cardiólogo) regularmente. Las visitas regulares al cardiólogo son importantes porque permiten que los padres de niños con defectos cardíacos tomen las mejores decisiones posibles para la salud de su hijo. Estas visitas también permiten que los adultos que tienen un defecto cardíaco tomen las mejores decisiones posibles para su propia salud.

Los niños y adultos que tienen defectos cardíacos de nacimiento pueden ayudar con el cuidado de su salud al conocer sus antecedentes médicos, incluido lo siguiente:

- El tipo o los tipos de defectos cardíacos que tienen.
- Los procedimientos y operaciones que les hayan hecho.
- Los medicamentos que toman actualmente o que han tomado en el pasado y las dosis.
- El tipo o los tipos de atención médica que reciben en la actualidad.

Cuando los niños pasen de la atención pediátrica a la de adultos, es importante notificar a los nuevos médicos sobre el defecto cardíaco de nacimiento. La atención médica continua y adecuada para su defecto cardíaco específico ayudará a los niños y a los adultos con defectos cardíacos de nacimiento a tener una vida lo más saludable posible.

Algunos defectos cardíacos de nacimiento pueden diagnosticarse durante el embarazo mediante un tipo especial de ecografía llamada ecocardiograma fetal, que crea imágenes de ecografía del corazón del bebé en gestación. Sin embargo, algunos defectos cardíacos de nacimiento no se detectan hasta después de que nace el bebé o más adelante en la vida, durante la niñez o la adultez. Si el médico sospecha que hay un defecto cardíaco de nacimiento, se le pueden hacer varias pruebas al bebé (como un ecocardiograma) para confirmar el diagnóstico.